

 Correo

Ley Karin no puede esperar

● El reciente y preocupante caso de denuncia de violación y agresión sexual que ha conmocionado a nuestro país, debe invitarnos a reflexionar profundamente sobre el rol que las organizaciones, públicas y privadas, tienen en la prevención y gestión de situaciones de acoso y violencia.

Estos acontecimientos ponen de manifiesto la urgente necesidad de que las empresas asuman un rol activo en la implementación de medidas preventivas y correctivas que ayuden a erradicar estas conductas.

En este contexto, la Ley Karin emerge como un marco regulatorio que no debe ser tomado como una simple obligación legal, sino como una herramienta para construir ambientes de trabajo más seguros, respetuosos y libres de abusos.

Su implementación no solo permite a las organizaciones saber cómo reaccionar frente a denuncias de acoso o violencia, asegurando imparcialidad, confidencialidad y celeridad, sino que también impulsa lo más esencial: la prevención.

Adoptar protocolos claros y efectivos, formar a los trabajadores, identificar riesgos y gestionar medidas preventivas no solo contribuye a proteger a las personas, sino que también fortalece la cultura organizacional, disminuye riesgos reputacionales y legales, y genera un impacto positivo en el clima laboral.

Hoy más que nunca, el Estado y todas las empresas tienen la responsabilidad de demostrar que están a la altura del desafío. No basta con promulgar las leyes o cumplirlas en términos mínimos; es necesario que cada protocolo, política y capacitación sea visto como una inversión en el bienestar de sus equipos lo que finalmente como externalidad positiva, redundará en la productividad de la Organización.

Manuel Cañón Pino
Ex Director Nacional
Instituto de Seguridad Laboral

Puente frente a la soledad

● Con motivo del Día Mundial de la Música -que celebramos este 22 de noviembre-, resulta importante reflexionar sobre el impacto que esta tiene en la salud emocional y social de nuestra sociedad.

Hoy en día, una de las principales causas de depresión es la soledad, y, de hecho, los grupos más afectados por esta problemática son los jóvenes de entre 18 y 24 años (22%) y los mayores de 55 (20%), según la Encuesta Bicentenario de la Universidad Católica de 2023.

En ese contexto, la música ha demostrado ser una poderosa herramienta de conexión social, ya que permite crear oportunidades para conocer a otros y compartir, sin necesidad

de otro denominador común que el gusto por el arte. Además, funciona como una potente herramienta de sociabilización, ayudando a muchos a integrarse en comunidades distintas, aprender nuevos idiomas y sentirse parte de un entorno que, de otra forma, podría parecer extraño o de difícil adaptación. Por otro lado, el arte, en todas sus expresiones, tiene la capacidad de conceptualizar emociones.

Muchas veces, al escuchar la letra de una canción, a menudo es posible identificar los sentimientos propios, encontrando en palabras ajenas aquello que no se puede expresar.

El llamado es, por lo tanto, a reconocer y valorar el rol de la música y el arte como herramientas de conexión y autoconocimiento, ya que estos pueden ayudar a reducir la soledad y depresión, fortaleciendo la salud emocional en una sociedad cada vez más dispersa y desconectada.

Tamara Austral
Cantante

Lugares que cuidan

● Existe un Sistema de Monitoreo Territorial con Enfoque de Género que funciona mediante la identificación participativa de “lugares atemorizantes”, entendidos como aquellos sitios que generan miedo y se tienden a evitar en la ciudad; y “lugares cuidados”, donde realizamos prácticas

de cuidado a otros seres o a nosotras/os mismas/os. Su finalidad es identificar zonas prioritarias para la inversión pública desde la percepción ciudadana.

Se trata del proyecto SISTER -que nace a raíz del trabajo Colectivo Género y Territorio (GyT), y la plataforma digital de participación ciudadana SENSUR Sensor Urbano.

El sistema no sólo permite identificar los lugares prioritarios de inversión desde la percepción ciudadana, también permite reconocer los elementos de diseño urbano que requieren ser mejorados para cada uno de los lugares identificados.

SISTER es una iniciativa disruptiva en la gestión pública. Por un lado, logra sistematizar y localizar la opinión de la ciudadanía sobre su entorno, identificando los lugares que generan miedo y bienestar a la población. Y por otro, consigue cruzar estos datos perceptuales con información pre existente del ámbito institucional, identificando lugares y características de espacio público que requieren ser mejoradas. Así, esta herramienta emerge como una oportunidad innovadora para rescatar la opinión ciudadana, y transformarla en dato medible para la toma de decisión en la administración pública.

Montse Delpino-Chamy
Dra. Planificación Sostenible
Consejo Políticas de Infraestructura

cartasaldirector@australvaldivia.cl